https://www.biodiversitylibrary.org/

Physis.
Buenos Aires,Asociación Argentina de Ciencias Naturales [etc.]
https://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/51727

t.2 (1915-1916): https://www.biodiversitylibrary.org/item/110337

Page(s): Page 334, Page 335, Page 336, Page 337, Page 338

Holding Institution: Harvard University, Museum of Comparative Zoology, Ernst Mayr Library
Sponsored by: Harvard University, Museum of Comparative Zoology, Ernst Mayr Library

Generated 15 October 2020 9:54 AM
https://www.biodiversitylibrary.org/pdf4/119992900110337.pdf

This page intentionally left blank.

Los primitivos habitantes del Delta del Paraná, por Luis María Torres. *Biblioteca Centenaria*, publicada por la Universidad Nacional de La Plata, t. IV. Buenos Aires, 1911. (617 pág., numerosas ilustraciones y planos, un mapa).

El doctor Luis María Torres, con esta obra ha llevado á un feliz término, y con una rara perseverancia, los trabajos de diez años de exploraciones (1896-1906) en el Delta del río de la Plata y los consiguientes estudios de laboratorio y bibliográficos que le fué dado terminar justamente en el año del centenario de la existencia de la República Argentina. Las primeras exploraciones las hizo Torres por su cuenta; más tarde fué ayudado en ellas por los museos de Buenos Aires y La Plata (1).

La obra de Torres ha llamado demasiado poco la atención : en el país, por carencia de revistas dedicadas á esta especialidad ; en Europa, á causa de que sobrevino la guerra, suspendiendo el movimiento científico mundial. Éste es el motivo porque trataré de dar una idea de esa obra concienzuda que constituye la monografía fundamental antropológica y arqueológica de una región muy interesante que antes era *tierra incognita* bajo estos puntos de vista.

Antes de entrar en materia, Torres da una descripción general geográfica del Delta, comprendiendo los rasgos principales fisiográficos, geológicos, hidrológicos, zoológicos y botánicos de la región, reuniendo los datos dispersos de viajeros anteriores y agregando el gran acopio de observaciones personales que durante sus largas exploraciones ha efectuado. Divide las islas y costas del Delta en tres zonas diferentes desde el punto de vista de la fisiografía general y la flora, con el fin de explicar las calidades y peculiaridades de aquel medio y su adaptabilidad para la vida de los salvajes que tuvieron allí sus viviendas, y para los cuales sin duda el Delta era un sitio preferido.

Las condiciones especiales de los terrenos del Delta dificultaban en alto grado las excavaciones de Torres, y solamente á fuerza de mucha paciencia, aplicando métodos especiales en la formación y aereación de las zanjas, ha podido extraer de la tierra húmeda el material óseo y los objetos arqueológicos, sin que se desmoronaran al salir á la luz del día.

Las exploraciones de Torres comprenden casi todo el Delta, tanto la parte que da al río Uruguay como la que forman los numerosos brazos del río Paraná. Las excavaciones y hallazgos se encuentran distribuídos sobre todo este territorio, de manera que puede decirse que la región ha sido estudiada en toda su extensión.

Los yacimientos principales se hallan en túmulos artificiales, bajos (de unos dos metros de altura), pero cubriendo un área considerable. De estos túmulos han sido excavados uno sobre el río Carabelas, tres sobre el Paraná Guazú, uno sobre el Brazo Gutiérrez y uno sobre el Brazo Largo, es decir, en muy distintas partes del Delta. No hay duda de que son túmulos artificiales, levantados probablemente poco á poco, con el objeto de que las viviendas allí colocadas quedaran en seco durante las grandes

(1) La dirección del Museo de La Plata se expresa al respecto en estos términos : « La expedición del profesor Torres es, de las enviadas por el Museo en los últimos tiempos, la que mayores y más valiosos resultados ha obtenido ». *(Memoria del Museo de La Plata correspondiente al año de 1906*, p. 14-15. Buenos Aires, 1907).

inundaciones. Eran también adecuados para la defensa contra un enemigo invasor, por estar situados en medio de pantanos difíciles de vadear. En una palabra, los túmulos deben haber sido un refugio permanente y punto de concentración, vivienda firme de las pequeñas tribus que pasaban la mayor parte de su tiempo cazando y pescando en el vasto laberinto de canales é islas del Delta. Estas tribus, como han demostrado las minuciosas investigaciones de Torres, usaban los túmulos no solamente como viviendas, sino, lo que es muy natural, enterraban allí, al lado de su residencia relativamente fija, sus muertos en esa tierra, la única fuera de alcance de las inundaciones. En algunas partes de la América del Sur se han descubierto antes túmulos artificiales levantados con el mismo fin, es decir, para constituir vivienda y refugio de las inundaciones periódicas de una región anegadiza, y al mismo tiempo sirviendo de enterratorios. Los que primero fueron examinados son los de las orillas del lago de Valencia, en Venezuela, publicados en 1889 por G. Marcano y después estudiados con detalle por K. von den Steinen (1). Más tarde, Max Schmidt (2) ha explorado detenidamente una serie de túmulos análogos sobre el río Caracara en Matto Grosso, elevados por los indios Guató, que todavía existen en dicha comarca. El último descubrimiento de túmulos construídos para servir de viviendas en un territorio expuesto á inundaciones periódicas y también utilizados para cementerios, ha sido efectuado por Erland Nordenskiöld (3) en las llanuras de Mojos (Bolivia) y publicado en un bien ilustrado trabajo en el *Bœssler-Archiv*. Estos túmulos tienen la particularidad de ser reunidos entre sí por largos caminos elevados en forma de vallas, por los cuales los habitantes de los diferentes túmulos podían comunicar en tiempos de inundación.

En la obra que nos ocupa, cada yacimiento está tratado por separado y el capítulo correspondiente contiene primero la descripción general del yacimiento, después la del material osteológico y al fin la de los objetos arqueológicos allí encontrados. Este método tiene sus ventajas, pues da al lector una imagen clara y completa de la naturaleza de cada yacimiento y le permite al mismo tiempo establecer comparaciones entre los hallazgos de una localidad y de otras.

El material somatológico ocupa el primer lugar en la obra de Torres, lo que es de suponerse, dado el estado inferior cultural del pueblo cuyos restos estudia. El autor demuestra poseer á la perfección la literatura antropológica moderna, la que cita en una nutrida bibliografía, y ha sabido elegir críticamente los métodos de investigación osteométrica que emplea. Ha tomado en especial consideración los autores que han tratado de asuntos de antropología sudamericana.

En el capítulo correspondiente á cada yacimiento se halla el estudio descriptivo muy minucioso del material óseo procedente del yacimiento, incluso las anomalías, variaciones y lesiones patológicas de los huesos. Los resultados osteométricos parciales y generales son expuestos en una « exégesis » y resumidos en numerosos gráficos y tablas de una claridad muy loable. Consigno aquí, á título de espécimen, el tér-

(1) K. von den Steinen, *Ausgrabungen am Valenciasee* (« Globus », Bd. LXXXVI, Nr. 7). Braunschweig, 1904.

(2) Max Schmidt, *Reisen in Matto Grosso im Jahre 1910*. (Zeitschrift für Ethnologie, 44. Jahrg., S. 130–174). Berlin, 1912.

(3) Erland Nordenskiöld, *Urnengräber und Mounds im bolivianischen Flachlande* (Baessler-Archiv, Bd. III, Heft 5). Berlin, 1913.

mino medio de los diversos índices del cráneo de los individuos masculinos de toda la colección :

Índice	cefálico	76.49
—	longitudino-vertical	78.39
—	transverso-vertical	103.71
—	transverso-frontal	67.93
—	orbitario	90.64
—	nasal	47.64
—	maxilar	116.71
—	palatino	82.86
—	foraminal	85.03

El término medio de la capacidad craneana de 65 individuos masculinos y femeninos es de 1471 centímetros cúbicos.

Hay tablas osteométricas de los atlas (técnica LEHMANN-NITSCHE), clavículas (íd.), húmeros (íd.), cúbitos (FISCHER), radios (íd.), pelvis (VERNEAU), huesos coxales (íd.), fémures (BUMÜLLER).

La talla reconstituída según las tablas de MANOUVRIER, es en término medio de $1^{m}688$ para los hombres y $1^{m}652$ para las mujeres.

El estudio comparativo, tomando en cuenta el escaso material publicado de los territorios adyacentes y otras regiones de Sud América, resulta interesante.

Los métodos empleados por TORRES son los más modernos, análogos á los de las mejores obras inmediatamente anteriores, como *Schädel von polynesischen Inseln*, Berlín, 1907, por VON LUSCHAN, ó posteriores, como *Crania Habessinica*, de SERGI, ó *Lehrbuch der Anthropologie*, de R. MARTIN.

Por fundamentos principalmente somatológicos y etnográficos TORRES llega á la conclusión de que los pueblos primitivos del Delta y regiones adyacentes demuestran una influencia aruac que se puede trazar al través del Gran Chaco desde el centro de Sud América.

Pasando á los elementos arqueológicos de la obra, el material reunido demuestra el estado cultural inferior de los habitantes prehistóricos de los túmulos.

Entre los objetos de piedra figuran raspadores, alisadores, percutores, etc., de tipos muy primitivos. Un hacha bastante imperfecta, con surco, proviene de un túmulo del Paraná Guazú (Delta superior). En cuanto á los rodados provistos con hoyuelos, tan comúnmente hallados en la República del Uruguay, son frecuentes en los túmulos del Delta. Estoy perfectamente conforme con la teoría adoptada por TORRES para la explicación del objeto de estas piedras tan discutidas, según la cual habrían servido para romper las cáscaras duras de las frutas de la palmera *Cocos australis*, que en gran cantidad se hallan entre los residuos contenidos en los túmulos. Por varias razones demasiado extensas para exponer aquí, encuentro inverosímil la explicación que prefiere el doctor LEHMANN-NITSCHE (1), en un análisis que ha publicado sobre la obra de TORRES. Entre otros objetos de piedra mencionaremos una bola esférica, de boleadora, con surco ecuatorial, idéntica á las que tan frecuentemente se hallan en Pa-

(1) R. LEHMANN-NITSCHE, *Los primitivos habitantes del Delta del Paraná, por el Dr. Luis Maria Torres* (Revista Argentina de Ciencias políticas, año IV, tomo VIII, n° 48). Buenos Aires, 1914.

tagonia y en la provincia de Buenos Aires. Además, un ejemplar de esas piedras fusiformes ó lenticulares comunes entre los vestigios de pueblos antiguos en muchas partes del mundo, las que los arqueólogos americanos subconscientemente han explicado como « piedras de honda », y que en efecto, lo son, según lo atestiguan documentos remotos europeos, egipcios, etc.

Los objetos más numerosos consisten en útiles muy primitivos de hueso y de asta de ciervo, como puntas de flecha y de arpón, punzones, raspadores, lesnas, agujas (sin ojo), « espátulas », mangos para diversos instrumentos. En general se han utilizado los huesos de ciervo, pero también otros, como tibias de aves.

Constituyen un descubrimiento interesante los hallazgos, en dos túmulos distintos, de láminas delgadas de cobre, rectangulares, circulares ó en forma de sector de círculo. Una está provista con agujeros á lo largo de los bordes, indicando que ha estado cosida sobre una prenda de vestir; otras llevan agujeros de suspensión. Cuatro de estas láminas han sido analizadas químicamente y han dado 1.41, 0.61, 3.28 y 0.77 por ciento de estaño, respectivamente. El porcentaje de zinc es tan insignificante que su presencia tiene que considerarse como casual, debida á la impureza del mineral. Pero el estaño, á lo menos en dos casos, ha sido añadido intencionalmente, y el porcentaje bajo y variable de este metal es análogo al que se encuentra en los objetos de cobre de la región diaguita, lo que hace probable que los habitantes prehistóricos del Delta han conseguido esas láminas de cobre por intercambio comercial con los de los valles interandinos.

En cuanto á la cerámica, los restos encontrados en los túmulos se componen, como siempre cuando se trata de sitios de viviendas antiguas, casi exclusivamente de fragmentos. La ornamentación consiste en general de líneas y puntos grabados ú obtenidos por impresión. Es la alfarería antigua común en la provincia de Buenos Aires y territorios adyacentes, y que especialmente se ha hallado en gran cantidad en la laguna de Chascomús y sus alrededores. El autor designa con el nombre de « ornamentación geometrizada » á esa ornamentación primitiva, imperfectamente geométrica. Muy raros son los tiestos pintados. Dos ollas enteras, sin decoración, son figuradas p. 351 y 410, como también dos piezas modeladas p. 89 y 406. Una pipa de fumar, de barro cocido, muy sencilla, hallada cerca del Puerto Landa, sobre el río Uruguay, es el único ejemplar encontrado en la región mesopotámica argentina y forma un eslabón entre las pipas de los estados meridionales del Brasil y las de las regiones diaguita y araucana.

Los abundantes residuos de cocina contenidos en los túmulos comprenden en primer lugar una gran cantidad de caracoles y valvas de moluscos, especialmente de los géneros *Unio* y *Anodonta*. Además, copiosamente, cocos quemados, y también huesos partidos y quebrados de ciervo, carpincho, nutria y de peces grandes del río. Los isleños antiguos parecen haber sido más pescadores que cazadores, y sus principales alimentos eran sin duda los moluscos y el pescado.

El doctor Torres atribuye los túmulos á los Chanás lo que me parece muy verosímil. Reproduce por primera vez íntegramente el « Compendio del idioma de la nación Chaná », que forma parte de un manuscrito inédito del P. Dámaso A. Larrañaga.

Á propósito de una urna funeraria encontrada hace muchos años sobre el arroyo Paycarabí, y varias veces mencionada en la literatura arqueológica, así como de varios otros hallazgos de la misma clase, desgraciadamente hechos por personas profanas á la ciencia, el autor pasa en revisión la teoría que el subscripto ha expuesto en su obra

general sobre las antigüedades del noroeste argentino (1), atribuyendo y considerando característicos para los Tupi-guaraní esta clase de entierros, cuando reunen las condiciones que en el caso enumero. Torres se adhiere á esta teoría y atribuye los entierros en urnas del Delta, antes referidos, á una raza distinta de los Chaná, una raza guaraní.

Hablando de las urnas funerarias, Torres formula una clasificación, acompañada de dibujos esquemáticos de diferentes tipos de urnas funerarias. Este estudio es interesante. Sólo debo observar que no puedo encontrar bastante semejanza entre las urnas del cementerio de párvulos de Arroyo del Medio (Jujuy) que descubrí en 1901 y las de Cunany (noreste del Brasil), descritas por Goeldi, para admitir, con Torres, los rastros de una influencia aruac en las primeras, aunque estoy conforme con la hipótesis emitida por Erland Nordenskiöld sobre la posibilidad de una remota influencia aruac en la cultura andina de la República Argentina. Pero los cementerios de párvulos enterrados en urnas decoradas son demasiado especiales para esta última región y las analogías de decoración y forma de las urnas de Arroyo del Medio con las de Cunany ó de Marajó demasiado débiles para aplicar en este caso dicha hipótesis.

La obra del doctor Torres forma una monografía completa sobre una región virgen bajo el punto de vista arqueológico y está basada, como pocas veces sucede, exclusivamente sobre un rico material auténtico, coleccionado por sus propias manos. En cuanto á la descripción de este material, es tan minuciosa que las colecciones podrían perderse, y sin embargo, persistirían, pues el estudioso puede, con ayuda de la obra, reconstituírlas en sus mínimos detalles. — *Eric Boman.*

Biblioteca Centenaria, publicada por la Universidad Nacional de La Plata, 6 vols., Bs. Aires, 1911.

Hemos recibido en mayo ppdo. los seis hermosos volúmenes editados, con este título, bajo la dirección del Prof. L. M. Torres, por la Universidad de La Plata, como un acto de adhesión á la celebración del centenario de la revolución de Mayo. Estos volúmenes tratan de materias diversas, pero relacionadas todas con cuestiones de viajes, arqueología, etnografía é historia.

El primero comprende una traducción con anotaciones bio-bibliográfiicas por Lafone Quevedo, del viaje de Falkner á la Patagonia, obra clásica cuya edición original inglesa fué publicada en 1774, y de la cual no se conocía sino una versión castellana incompleta por de Angelis. La presente va acompañada de una reproducción facsimilar del mapa. También incluye este volumen la traducción por A. Costa Álvarez, de la *Vida entre los patagones* de Musters (1873).

El segundo *(La enseñanza de la filosofía en la época colonial)* comprende una versión castellana por J. Chiabra, de apuntes latinos tomados por los alumnos de los siguientes cursos : I, Lógica, por L. J. Chorroarín, en el Real Colegio de San Carlos de Buenos Aires (año 1783) ; II, Física, por el profesor fray Elías del Carmen en la Real Academia de Córdoba (1784), y III, Filosofía moral (anónimo).

El volumen tercero encierra una traducción del latín, por Luciano Abeille, de los

(1) E. Boman, *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama.* Paris, 1908, t. I, p. 259-279.